Asistimos, en este comienzo de siglo, a una acelerada transformación social que se caracteriza por demasiados temores y débiles esperanzas en la referida a garantizar una buena calidad de vida para la mayoría de la población del planeta. La llamada Tercera Revolución Industrial viene transformando la estructura de producción y de reproducción de las relaciones de pader. Nuevas formas de producción de riquezas y de acumulación del capital están siendo constantemente generadas. El avance del complejo micro electrónico, que cambió radicalmente el uso y los sistemas de transmisión de la información; la rabática con su producción de robots inteligentes y reprogramables, la biotecnología que permite modificar la estructura y el comportamiento de los seres vivos³, reproducen a escala global, las relaciones perversas entre los países ricos y los países pobres.

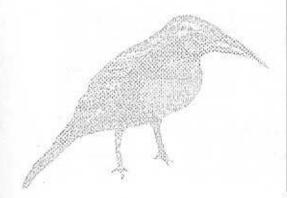
Globalización, Derechos Humanos y Servicios Públicos:

El Caso Brasileño¹

Uribam Xavier²

"De todas las ilusiones, la más peligrosa consiste en pensar que sólo existe una única realidad" Paul Watzlawick

n esta nueva fase del desarrollo capitalista, la información y el saber científico se van estableciendo como las primeras fuentes de producción social. Pensar el problema de las desigualdades sociales y de los derechos humanos en América latina hoy, nos exige una mirada sobre la perspectiva del desarrollo y la expansión de la acumulación capitalista a través de la acumulación de innovaciones tecnológicas y de mayor valor relativo que exhibe la realidad contemporánea.



¹ Este articulo fue presentado con el título original de "Globalização, Direitos Humanos e Serviços Públicos" y fue traducido libremente al español por la editora de la Revista Perspectivas.

² Sociálago, autor del libro "Del liberalismo ol Neoliberalismo", EDIPUCRS, Porto Alegre, Segunda Edición 2001. Miembra de trihos XXI, Consultario, y Servicios. E mail. Etitas 21 secret.com.pr. Becario Profides Brasil, generación 2001-2002.

³ Haciendo que las materias primas tradicionales pierdan su valor en la porticipación relativa en el mercado mundial, contrariamente a la idea de garantizar mejores condiciones de vida para la mayoría de la población.

Karl Marx observó en el siglo XIX:

"El medio de trabajo mata al trabajador. Esta antítesis directa aparece, no obstante, de manera más evidente siempre que la maquinaria recién introducida compita con la producción artesanal y manufacturera tradicional. Sin embargo, dentro de la gran industria, el perfeccionamiento constante de la máquina y el desarrollo del sistema automático tiene efectos análogos" (1984: 49).

La transnacionalización del capital afectó y afecta drásticamente las economías nacionales. El Estado/Nación como forma de ordenamiento político, está siendo cuestionado. Segundo Farías señala respecto a este punto: "la regulación tecnocrática del gobierno capitalista en el nuevo orden mundial distancia de la soberanía popular al poder legislativo nacional y lo subordina, conjuntamente con el poder judicial, al poder ejecutivo. Eso se manificsta en la resolución de problemas relativos a la crisis fiscal, al endeudamiento, a los servicios públicos, etc. (...) La normalización tecnocrática supranacional tiende a excluir la legitimación democrática nacional", (Farías, 2000:55). La integración política de los mercados es una realidad que forma parte del mundo contemporáneo. Desregular, liberalizar, reestructurar y automatizar, son palabras provenientes de un tipo de lógica que no tiene ningún compromiso con la vida. El objetivo de esta estrategia es substituir una parte de los operarios por máquinas más complejas y eficaces, reduciendo, por tanto, la cantidad de trabajo para una misma producción. Como señala André Gorz:

"La mayoría de la población pertenece a ese neo proletariado post-industrial de los sin status y sin clase que absorben los empleos precarios como ayudantes, domésticos, operarios de ocasión, reemplazantes, empleados de media jornada – empleos que, en un futuro no muy distante, serán abolidos por la automatización" (1982: 24).

La llamada modernidad creó dos ambiciosos proyectos político/ideológicos (Liberalismo y Socialismo) que prometían hacer efectivos los derechos humanos y llevar a los hombres a la felicidad. Una misma promesa, a ser realizada a través de formas diferenciadas de organización económica. En cuanto al capitalismo, éste defendía la propiedad privada, la libertad de mercado y el Estado mínimo; el socialismo, por su parte, defendía la socialización de los medios de producción, la planificación de la economía y el fin del Estado.

El agotamiento de esos modelos puso en jaque toda la racionalidad que los justificaba y nos obligó a enfrentar con mayor capacidad crítica tres grandes tensiones que caracterizan al mundo contemporáneo, ligadas directamente con la lucha por los derechos humanos⁴. La tensión entre regulación social y emancipación social, la tensión

⁴ El sociólogo inglés T.H. Marshall en 1949, clasificà la lucha par la ciudadanía y los derechos humanos en tres dimensiones históricas: El siglo XVII, que representó la lucha par la liberiad de pensamiento, religión justicia y liberiad de parlamento; es considerado el siglo de los derechos civiles. El siglo XIX, representa la lucha par la conquista del derecho a vota de grupas cada vez mayores, de partidos políticos; es considerado el siglo de los detechos políticos. El siglo XX en tanto, represento la lucha par los derechos sociales y económicos y por el reconocimiento de las condiciones mínimos de educación, salud y seguridad para tados; es asumido como el siglo de los derechos económicos y sociales.

entre Estado y Sociedad Civil, la tensión entre Estado/Nación y Globalización.

La regulación Social está simbolizada por la crisis del Estado regulador y del Estado Providencia, o sea, es una crisis que pone en jaque la capacidad del Estado capitalista contemporáneo de garantizar los derechos económicos y sociales de todos los ciudadanos. La emancipación social, en cuanto paradigma orientador de transformación social, tiene como desafío pensar otros medios para la construcción de una sociedad igualitaria y lograr la superación del capitalismo.

La Cuestión del Estado⁵, materializado en una orientación volcada hacia el minimalismo de su acción, representa un golpe contra los derechos sociales y económicos y transforma la sociedad civil en mero productor y consumidor de mercancias en constante amenaza de exclusión social. La Sociedad Civil⁶ que se auto reproduce a través de leyes y reglamentos que ella misma demanda al Estado, viendo al mismo tiempo, sus derechos desregulados sin límite. La primera generación de los derechos humanos (civiles y políticos) fueron concebidos como una lucha de la sociedad civil contra el Estado, visualizándolo como su principal transgresor. La lucha por la segunda y tercera generación de los derechos humanos (derechos económicos) sitúa al Estado como su garante central. Actualmente, lo que está en disputa es la definición de él (o los) actor (es) a quien (es) le(s) cabe ese rol.

El Estado-Nación⁷, es el responsable por la regulación y la justicia social en el modelo político de la modernidad occidental. Su crisis vuelve a plantear la cuestión de la búsqueda de una instancia legítima que tenga como tarea, la garantía de tales funciones. La Globalización* lleva a la erosión selectiva del Estado-Nación y cuestiona el hecho de si las leyes y la justicia social deberían ser transferidas al nivel global. En la literatura y en los debates políticos se habla de la sociedad civil planetaria, de gobierno y de equidad global.

Los Procesos de Globalización

La Globalización tiene estrecha relación con dimensiones estructurales, movimientos sociales, derechos humanos, el Estado y la Cultura. La globalización es un fenómeno muy difícil de ser definido. Muchas definiciones son unilaterales, pues están centradas en la economía, la internacionalización financiera y la transformación de producción de bienes y servicios. Para una visión más compleja y comprometida con un desarrollo humano sustentable, se hace necesario una concepción de globalización sensible a las dimensiones sociales, políticas, ambientales y culturales del desarrollo.

Actualmente, el discurso sobre globalización es la historia de los vencedores contada por ellos mismos. La victoria es tan absoluta que los derrotados (pobres, excluidos, los opositores a las ideologías contrarias al mercado) desaparecen totalmente de escena. Todavía existe un discurso sobre la modernidad que es triunfalista y otro de oposición y resistencia.

⁵ El destacado es del autor.

⁶ Idem.

Idem.

⁸ dem

La Concepción Triunfalista de la Globalización⁹

Para la concepción triunfalista, la globalización es la suma de los avances de la tecnología de la información, de la comunicación, del transporte, del comercio y de la geopolítica aplicada a todos los aspectos económicos; trayendo, al mismo tiempo, oportunidades y ansicdades. En todas partes, personas, comunidades y empresas se están preguntando cómo ajustarse al nuevo orden económico mundial. En la economía industrial la división de clase se daba entre capital y trabajo o entre patrón y operario. En la economía global o en el shopping center planteario, la divisón de clases se da entre los cosmopolitas y los nativistas.

Por cosmopolitas designamos a aquellos individuos con habilidades para manejar recursos y operar más allá de fronteras y extensos territorios. Son individuos que portan cartas de embarque y pasaportes que permiten su entrada en los lugares más diversos. Lideran empresas vinculadas a cadenas globales y poseen habilidades múltiples. Los cosmopolitas poseen tres atributos: conceptos10, los mejores y más avanzados conocimientos e ideas, competencias11, es decir, habilidades para operar de acuerdo con los más altos patrones en cualquier parte, y finalmente, conexiones12 que significan las mejores relaciones y amistades que permiten el acceso a recursos y organizaciones en el mundo.

Los nativistas, en cambio, son individuos cuyas conexiones se limitan a un pequeño círculo cercano y cuyas oportunidades están confinadas a sus propias comunidades. Algunos son abiertos a los pensamientos y a las oportunidades globales, otros, son simplemente inflexibles. Los nativistas no tienen control sobre los recursos o sobre el conocimiento que puede entrar y salir rápidamente de sus comunidades.

La Relación entre Globalización y Política

Mientras las economías se globalizan, la política está cada vez más localizada. Los intereses políticos locales son potencialmente conflictivos en una amplia variedad de dominios con el mundo global. Los intereses globalizantes escapan del control de las entidades políticas territoriales (gobiernos locales). Así, la práctica de las nuevas clases sociales se va diferenciando: los cosmopolitas quieren más libertad para buscar recursos o mercados en cualquier lugar. Ellos valorizan las opciones por sobre las lealtades. Por eso, a medida que la movilidad aumenta, el destino de las poblaciones se va vinculando cada vez más a fuerzas distantes e incontrolables.

Los nativistas actúan como patriotas, defienden la economía volcada hacia el desarrollo interno, son proteccionistas que estimulan la compra de productos domésticos, desconfían de las inversiones extranjeras y quieren cetrar las fronteras. Valorizan más la lealtad que las opciones, prefiriendo preservar las distinciones y proteger al propio grupo.

N.A. Esta parte del artículo tiene como base el libra Clase Mundial, de la profesora Rosaberth Moss Kanter, editado en Brasil por la editoriol Campus en 1996.

¹⁰ El destacado es del autor.

¹¹ laem

¹² laem.

Los Cuatro Procesos de Globalización

Se entiende la globalización como un proceso de cambios que combinan un número cada vez mayor de actividades a través de las fronteras y de las tecnologías de información, permitiendo la comunicación prácticamente instantánea con el mundo. Los cuatro procesos asociados a la globalización desde la perspectiva triunfalista son: movilidad, simultaneidad, desvío y pluralidad.

El primer proceso se refiere a la movilidad de capital, ideas y personas. Los principales factores que intervienen en un negocio (capital, mano de obra e ideas), están adquiriendo cada vez más movilidad. Los inversionistas pueden escoger, además, opciones en el mundo *entero*¹³, la tecnología de la información permite concluir transacciones en cualquier lugar del mundo sin pasar por el control de los bancos centrales locales.

El segundo proceso se refiere a la simultaneidad u omnipresencia. El proceso de globalización significa una disponibilidad cada vez mayor de bienes y servicios en muchos lugares al mismo tiempo. El intervalo de tiempo entre el lanzamiento de un producto o servicio y un lugar y su adopción en otros, se está reduciendo vertiginosamente. Cuanto más nueva es la tecnología o la aplicación, mayor es la probabilidad que haya sido proyectada teniendo en mente el planeta como un todo.

El tercer proceso se relaciona con el fenómeno del desvío y de las múltiples posibilidades de elección. El término desvío se refiere, inicialmente, al surgimiento de redes privadas intercaladas que se desenvolverán en torno a los cables instalados por las empresas telefónicas regionales norteamericanas. Hoy en día, redes sin cables, como el sistema celular vía satélite, se apartan de todos los sistemas de redes terrestres. Las empresas forman sus propias redes con mucha facilidad y poseen sus propios canales de satélites. Las empresas, usando canales alternativos y nuevas tecnologías, se distancian de los competidores establecidos, en lugar de competir abiertamente con ellos. Podemos citar ejemplos tales como: las bandas vía internet, catálogos, franqueos, entre otros.

El cuarto proceso es el pluralismo. El proceso de globalización promueve la declinación relativa de los centros monopolistas. Actividades que antes se concentraban en algunos lugares, ahora, se dispersan, multiplicando los centros de especialización e influencia. El status del capital financiero del mundo de la ciudad de Nueva York, pasó a ser compartido por Tokio y Londres. Boston es hoy en día, líder en nuevos servicios financieros como los fondos mutuos. El pluralismo se refiere a la disolución y dispersión de las funciones en las matrices de grandes empresas y la formación de centros de excelencia en varias partes del mundo.

Globalización como Resistencia Opositora¹⁴

Para esta cosmovisión, la globalización es un conjunto de relaciones sociales. Las

¹³ N.E. Las cursivas son del autor.

¹⁴ Esta parte del texto tione como base el artículo de la profesora Boaventura de Sauza Santos, Uma concepção Multicultural de Dereitos Humanos, publicado por la Revista Lua Nova, Nº 37, CEDEC, Sao Paulo, 1997.

relaciones sociales son diferentes, así como también lo son los tipos de globalización. Por lo tanto, tenemos que hablar en plural empleando la noción de globalismos. En segundo lugar, no existe auténtica globalización. Lo que llamamos globalización es habitualmente la globalización de una condición local que se creando amplía un proceso mundialización. En tercer lugar, es importante que identifiquemos el punto de partida, pues globalización se hermana con localización. No hay globalización sin localización. En cuarto lugar, cuando una condición social se globaliza, se extiende formando condiciones de competencia con otras localidades, por ejemplo, la lengua inglesa es una lengua global, pero que se habla preferentemente en ciertos países en particular (Estados Unidos, Inglaterra, algunos países africanos y asiáticos). Es considerada global porque se expandió rivalizando con la lengua francesa, portuguesa y española; asimismo podríamos citar lo ocurrido en el cine. El estrellato cinematográfico de los años 60' estaba constituido por películas producidas en Francia y en Italia. Actores del medio cinematográfico europeo como Mastroianni, Alain Delon, Brigitte Bardot, Julieta Mazinni y Sophia Loren, cran modelos universales ¿Qué sucedió? En los años 80' se globalizó el sistema cinematográfico de Hollywood que localizó al cine europeo, al brasileño y al indio. La globalización del Mac Donald localiza la comida de Ceará, de Paraíba y de todo Brasil - bastante más saludables -. Los campesinos de Perú, de Bolivia y de Ecuador contribuyeron como nadie en el fortalecimiento de la cultura global de la droga, pero estos pueblos, como grupo social, están prisioneros en las aldeas y las montañas como lo estaban hace 400 años. Los sectores sociales que contribuyen a la globalización en sí, están confinados y localizados más que nunca.

Los modelos de globalización no tienen la misma lógica, son diferentes y tenemos que analizarlos en sus diferencias. Respecto a este punto, podemos distinguir cuatro grandes modelos de globalización.

Podemos identificar, en primer término, lo que llamaremos, Localismos Globalizados15. Estos son los procesos de dinámica de acumulación de capital a través de los cuales los procesos económicos y sociales se globalizarán. Ejemplo de ello es la producción industrial, en tanto toda producción industrial es un localismo globalizado (Taylorismo, Fordismo, Toyotismo, etc.) El modelo neoliberal es un localismo globalizado, éste tiene su origen en el capitalismo inglés y americano y sus recetas fueron adoptadas por casi todo el mundo. La adopción del dólar americano, como moneda de referencia para contratos comerciales internacionales, es otro ejemplo. En segundo término, nos referiremos a los Globalismos Localizados¹⁶ que serían los impactos específicos de prácticas de imposiciones transnacionales en las condiciones locales. Ejemplo, la imposición, por parte de los países hegemónicos, para que los países del Tercer Mundo reciban el desecho tóxico producido por ellos mismos como forma de generar divisas para costear sus deudas externas. Destrucción maciza de los recursos naturales para el pago de la deuda externa.

¹⁵ El destacado es del autor.

¹⁶ Idem.

El desempleo estructural es otro ejemplo de globalismo localizado. En tercer lugar, podemos distinguir lo que denominaremos Cosmopolitanismo17, que serían aquellos procesos de luchas y resistencias de la ciudadanía, de los excluidos y oprimidos que están intentando mundializar su indignación política18. Son formas de globalización insurgentes que no se someten a la lógica del capital. Ejemplos, los grupos indígenas ligados entre sí; las redes ecológicas y feministas; las redes internacionales de derechos humanos; las articulaciones sindicales entre los trabajadores del Merco Sur y el Mercado Común Europeo y tantas otras. Las manifestaciones en Seattle, Washington, Montreal, Ginebra, Praga, Niza, Quebec, Génova y el Foro Social Mundial de Porto Alegre, son ejemplos vivos y dinámicos de este proceso.

Llamaremos Derecho a la Herencia Común de la Humanidad19, al cuarto modelo de globalización. Este dice relación con la emergencia de temas que, por naturaleza, son tan globales como el propio planeta. Se trata de contenidos tales como: la sustentabilidad de la vida en la tierra, la protección de la capa de ozono, la preservación del Amazonas, de la Antártica y del fondo de los mares. Son problemas importantes en el ámbito del derecho internacional, pues no tenemos el concepto de propiedad global, tan solo el de propiedad individual o colectiva. ¿Será acaso por el hecho que la tecnología sí puede apropiarse de aquello que hasta hace un tiempo era considerado patrimonio de la humanidad?

El Servicio Público y La Reforma del Estado en Brasil

En el caso de Brasil, reproduciendo con sus vicisitudes la visión de globalización triunfalista, el Gobierno de Fernando Henrique Cardoso²⁰, sostiene que para que el país pueda integrarse como espacio local al nuevo orden internacional, la Reforma del Estado y la redefinición de los servicios públicos se torna fundamental.

Para el gobierno, el ajuste fiscal y las reformas orientadas por el mercado se volverán dominantes porque el Estado Desarrollista entró en crisis. Así, la globalización produce como consecuencia el aumento de la coordinación de la economía por el mercado, cuya forma de conducir la administración estatal va siendo orientada por respuestas típicamente neoliberales: privatización de las empresas estatales, desregulación de la economía y el desaparecimiento del aparato estatal. El gobierno sostiene todavía que su reforma no es neoliberal. Para Cardoso, estas reformas no implican una reducción del Estado. Como los espacios del Estado y

⁷ dem

⁸ Como subraya tiszt Vieira: "A pesar de la conmoción que viene sufriendo la ciudadanía por el declive del Estado territorial y de la soberanía nacional, la octuación transnacional de las organizaciones de la sociedad civil, la salvaguarda de la democracia y los derechos humanos, la lucha par el desarrollo sustentable y por la diversidad cultural, parecen indicar que está en curso la tendencia a la constitución de una sociedad civil global emergente como contra-pader a la global ización autoritaria dominante". Conjuntura Política, Nº 29, ufmg/bacp, septiembre 2001.

¹⁹ Idem.

²⁰ Cardosa que viviá en Francia, en Chile y en Argentino, se considera un cosmopolita y ha sostenido en público "Brasil es un país provinciano", que los "brasileños son lugareños" y que los jubilados son "vagabundos".

del mercado son limitados es preciso ampliar el espacio público no estatal como una forma de neutralizar los efectos perversos del mercado y de la globalización. Segundo Breseer Pereira (1998), ex-ministro de la Administración Federal y Reforma del Estado –MARE, en el primer gobierno de Cardoso, plantea que el desafío implantado es la construcción de una administración pública gerencial orientada para el control eficiente de los resultados de las políticas públicas.

La reforma gubernamental del Estado debe salir del área empresarial, es decir, de la producción de bienes y servicios que pueden ser ejecutados por el mercado. Al Estado le cabe la función de regular y transferir esos servicios, no de ejecutarlos. La función reguladora21 es la función clásica del Estado a través de la mantención del orden, la propiedad y los contratos. La función de transferencia²², indica: unos tributan y se transfiere para otros. Así, el Estado complementa al mercado. En la función ejecutora23 al Estado le conviene no ser un productor de servicios. Prefiere dejarlo para las organizaciones públicas no estatales que deben recibir recursos públicos, a través de asociaciones que realizan servicios destinados a reducir las desigualdades sociales provocadas por el mercado. Así, cabe al servidor público, sea éste estatal o no, volver las políticas públicas más eficaces, prestando servicios que la sociedad realmente necesite y haciendo que el Estado realice la función que le compete en este ámbito, con mayor calidad y menor precio.

La reforma del Estado propuesta por Cardoso, con el objetivo estratégico de integrar al país en el nuevo orden internacional, debería ser operacionalizada por dos núcleos, el burocrático²⁴, con funciones de gobierno, tales como: legislar, tributar, administrar la justicia, garantizar la seguridad y el orden interno, defender al país contra el enemigo externo y establecer políticas públicas de carácter económico, social y ambiental; y el núcleo de servicios sociales y obras de infraestructura²⁵, cuya función es ejecutar las decisiones emanadas del gobierno, es parte del Estado, pero no es el gobierno.

Sin embargo, negando que sus reformas no tengan compromiso con la reforma estructural de carácter neo liberal, el gobierno de Cardoso viene siendo monitoreado por los acreedores internacionales. En sus discursos sobre modernidad, el presidente se considera un cosmopolita y trata a los movimientos sociales y a las oposiciones como nativistas. La cuestión más compleja sobre el Estado y los servicios públicos a ser todavía definida, es cómo debe organizarse, quién debe controlarlo y a quién debe servir. En el gobierno de Cardoso, está claro que el Estado viene siendo controlado por elites comprometidas con el capital especulativo, con la concentración de la renta y con políticos corruptos.

En la realidad, las reformas realizadas por el gobierno de Cardoso, han agudizado la crisis del desarrollo que se inició en los años 60° y que se refleja en la baja capacidad de

²¹ El destacado es del autor.

²² Idem.

²³ Idem

²⁴ Idem.

²⁵ Idem

formulación, información, planeamiento, implementación y control de las políticas públicas, en la baja capacidad estructural del gobierno, que tiene su crisis más visible en la relación entre los poderes (legislativo, ejecutivo y judicial); el drama de la adpública (empleados ministración desmotivados, pues hace seis años que no tienen reajuste salarial y hace mucho tiempo que no se reciclan); servicios públicos de baja calidad y limitados en relación con el tamaño de la demanda social; retracción de los servicios de salud, vivienda y seguridad pública y la mantención de una estructura burocrática lenta para la atención de público, pero ágil en la asimilación de las prácticas de corrupción, como por ejemplo: Instituto de Colonización y Reforma Agraria- (INCRA), Departamento Nacional de Obras contra las Sequias - (DNOCS), Instituto Nacional de Seguro Social - (INSS) Ministerio de Transportes y otros.

Dentro de una visión de globalización como resistencia opositora o comprometida con la ciudadanía y los derechos humanos, la recuperación de la dignidad de la función pública exige una prioridad ética de recursos en la ejecución de las políticas públicas que combaten la pobreza y la exclusión social, y que permite entrar en un proceso de movilidad social. Ello implica el pago más adecuado a los servidores públicos, el planeamiento participativo de las acciones públicas y el control presupuestario, la dinamización de los núcleos estatales de excelencia que están dispersos y la reafirmación de la ética del buen servicio al ciudadano.

La historia nos enseña que un desarrollo humano y sustentable exige la valorización de la participación popular en las decisiones económicas, exige que la sociedad civil encuentre formas de regular el mercado y democratizar el Estado. Para eso es preciso crear instrumentos de representación de la ciudadanía y asegurar normas de construcción de esferas públicas que permitan discutir formas justas de distribución de recursos públicos y definir prioridades en el acceso a la cosa pública.

BIBLIOGRAFÍA

FARIAS, Flávio Bezerra de. O Estado Capitalista Contemporâneo – Para a crítica das visoes regulacionistas. Conez Editora, São Paulo, 2000.

GORZ, André. Adeus ao Proletariado. Forense Universitaria, Río de Juneiro, 1982.

HIRSCHMAN, Albert O. A Retórica da Intransigência. Companhia das Letras, São Paulo, 1992.

MARX, Karl. O Capital, V, II, Tomo II, 1º edición. Abril cultural, São Paulo, 1984.

KANTER, Rosaberth Moss, Classe Mundial. Editora Campus, Río de Janeiro, 1996.

PEREIRA, Luiz Carlos Bresser. Reforma do Estado Para a Cidadanía – A Reforma Gerencial Brasileira na Perspectiva Internacional, ENAP/Editora 34, São Paulo, 1998.

SANTOS, Boaventura de Souza. Uma Concepção Multicultural e Dereitos Humanos, CEDEC, Revista Lua Nova, Nº 37, São Paulo, 1997.